



## ¿Cuál es su recuerdo del Helmántico?



### ADOLFO MERCHÁN

«Eran los años setenta y la UDS tenía un equipazo y estaba en Primera. Yo era muy pequeño y acudía a los partidos con la equipación completa de entonces en compañía de mi padre. Un día pude hacerme una foto con Jorge D'Alessandro en el césped. La tengo en casa como oro en paño».

## CULTURA PREMIO

El poeta leonés afincado en Salamanca recibió el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, que celebró este año su XXV edición, y presentó su antología poética *Lumbres* en el Palacio Real

JAVIER D. BAZAGA | MADRID  
redaccion@eldiasalamanca.es

Antonio Colinas presentó el viernes su antología poética *Lumbres*, una selección de poemas llevada a cabo por el propio autor que «desvela un retrato armónico del poeta». La antología se presenta como un «astrolabio» que trata de recoger la constante evolución desde sus inicios con *Junto al lago* (1967), inédito durante años, hasta su última obra *Canciones para una música silente* (2014), pasando por algunos de sus libros más conocidos como *Sepulcro en Tarquinia*.

Durante la presentación de la antología *Lumbres*, que tuvo lugar en el Palacio Real de Madrid el mismo día en que recibía el XXV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, Colinas confesó que realizó la selección bajo un «criterio emocional» de entre más de 1.300 páginas de su archivo personal. «No podía ser una antología más» dijo, por lo que no se fijó un criterio estético o cronológico para la selección al haberse mantenido «siempre fiel a cierto canon clásico, no entendido como lo muerto o lo perecedero, sino clásico en el tiempo».

«El poeta siente una voz que le lleva hacia delante y debe taparse los oídos para evitar escuchar los cantos de sirena y lo que se hace a su alrededor y esa fidelidad se ha ido manteniendo en el tiempo». Fidelidad a una voz que recoge la esencia del poeta y que se nutre desde las raíces. «No hay poeta sin raíces ni infancia» expresó, declaración que revela la presencia de su infancia leonesa en el título de la antología poética. «*Lumbres* es la palabra del noroeste, de la tierra, de León, y se utilizaba para nombrar el fuego del hogar. Esta palabra remite a claridad y a esplendor» evocó.

Con esa fidelidad a esa voz que le habló desde la infancia ha intentado Colinas proyectar sus raíces y universalizarlas, «no me he quedado en el costumbrismo o lo

# ANTONIO COLINAS: «NO HAY POETA SIN RAÍCES»



Antonio Colinas, justo después de recibir el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. / FOTOS: JUAN LAZARO



De izquierda a derecha, Josefa García Cirac, consejera de Cultura y Turismo de la Junta, el alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco, y María José Salgueiro, delegada del Gobierno en Castilla y León. Los tres siguieron como invitados a la entrega del premio a Antonio Colinas.

rural». El poeta desglosó la compilación poética en tres bloques que le han guiado en su producción: la fidelidad a esa voz, la faceta «meditativa» de astrolabio que tiene su centro en *Noche más allá de la noche*, y una tercera parte «humanista», porque, como dijo, «soy un poeta lírico pero nunca he eludido los temas de la realidad», lo que le ha llevado a tratar en sus obras los conflictos en Oriente Medio o la caída del Muro de Berlín.

Para el presidente de Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán y de la Serna, la obra de Antonio Colinas «forma parte del canon de la poesía en español del siglo XX». Algo que corroboró la antóloga de *Lumbres*, María Sánchez-Pérez, que citó a Colinas como «un poeta irremplazable e imprescindible en nuestras vidas», y un autor que entiende que «poesía y vida no pueden entenderse de manera autónoma, sino que se entrelazan la una con la otra de manera que el poeta no puede concebir su vida al margen de su creación poética».

La vicerrectora de la Universidad de Salamanca, María Ángeles Serrano García, subrayó que «la magia de la poesía estriba en encontrarnos con una descripción de los sentimientos que nos parece presentar los nuestros de una forma mucho más acertada de lo que nosotros mismos seríamos capaces de hacer», y destacó que lo que ha hecho a Colinas merecedor del premio «es haber sabido sobrepasar circunstancias muy particulares o, por decirlo de otro modo, haber visto la caverna completa y no solo las sombras chinescas que ven los encadenados». «Estamos en días convulsos en los que la defensa de esos localismos, el rechazo al diferente, la reclamación identitaria, la xenofobia en general nos asustan y, sin embargo, crecen a nuestro alrededor. No quiero hablar de política, tan solo de locura y cordura», pronunció Serrano García.